

# A Homero lo trajo el mar

Navegando en la *Odisea*

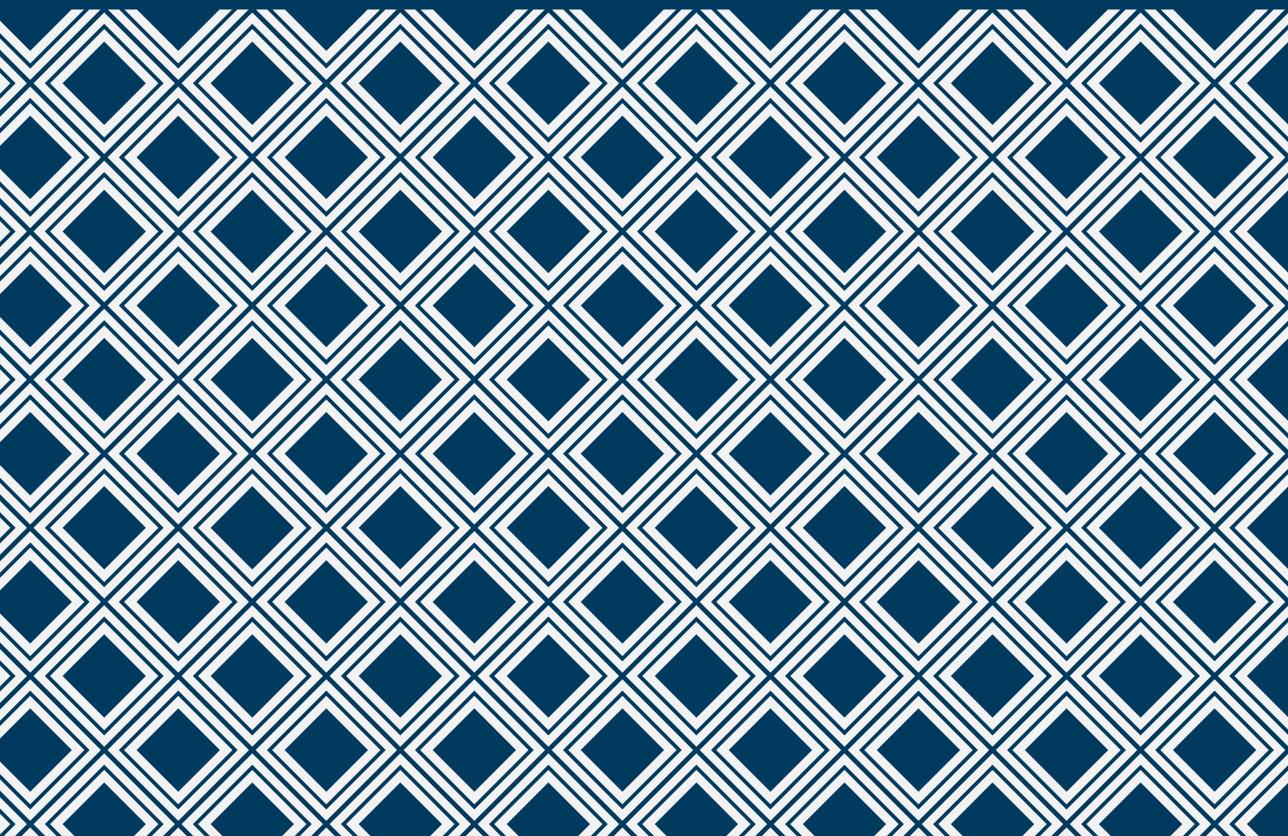
---

Editores académicos

Óscar Hincapié Grisales

Juan Fernando García Castro

Participación especial de Carlos García Gual



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana

883.1  
H766Zh

Hincapié Grisales, Óscar, editor  
A Homero lo trajo el mar. Navegando en la *Odisea* / Óscar Hincapié  
Grisales y Juan Fernando García Castro, editores académicos – 1  
edición – Medellín : UPB, 2020.  
161 páginas, 17x24 cm.  
ISBN: 978-958-764-906-2 (versión digital)

1. Homero - *Odisea* - Crítica e interpretación -- 2. Poesía épica griega  
- Crítica e interpretación -- I. García Castro, Juan Fernando, editor  
- II. Título

CO-MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Varios autores  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**A Homero lo trajo el mar. Navegando en la *Odisea***

ISBN: 978-958-764-906-2 (versión digital)  
DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-906-2>  
Primera edición, 2020

Escuela de Educación y Pedagogía  
Facultad de Educación

CIDI. Grupo de investigación Lengua y Cultura, y Grupo de investigación Epimeleia. Proyecto: Didáctica  
de las lenguas clásicas: aprendizaje y enseñanza en la formación universitaria. Radicado: 137C-05/18-42.

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Educación y Pedagogía:** Guillermo Echeverri Jiménez

**Directora de la Facultad de Educación:** Sonia Isabel Graciano Jaramillo

**Editor:** Juan Carlos Rodas Montoya

**Gestora Editorial:** Kelly Samadi Vásquez Gómez

**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Editorial UPB

**Corrección de Estilo:** Editorial UPB

**Imagen portada:** Vecteezy

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2020

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 1995-29-05-20

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la  
autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

# La boda elidida de Penélope Un matrimonio hipotético en la *Odisea* homérica<sup>1</sup>

Claudia Catalina Gómez Salazar  
*Instituto Tecnológico Metropolitano*

José Daniel Gómez Serna  
*Colegio San José de las Vegas*

Óscar Hincapié Grisales  
*Universidad Pontificia Bolivariana*

## Introducción

**A**tribuida por la tradición al más famoso de los poetas de la antigüedad griega, la *Odisea* es una epopeya compuesta por veinticuatro canciones o rapsodias. En dieciséis de estos cantos, Homero (o quien haya sido el autor empírico de esta obra) construyó cuarenta y un diálogos cuyos participantes mencionan un posible enlace matrimonial entre Penélope (reina de Ítaca y legítima esposa del rey Odiseo, quien hace veinte años está ausente de su hogar) y el hombre que ella selecciona de un grupo de personajes a quienes el narrador del texto denomina “los pretendientes”. Estos, pese a producir un profundo malestar entre algunos de los protagonistas (como

---

<sup>1</sup> Este capítulo es un producto adscrito al proyecto de investigación: *Didáctica de las lenguas clásicas: aprendizaje y enseñanza en la formación universitaria*. Radicado ante el CIDI de la Universidad Pontificia Bolivariana con el número: 137C-05/18-42. En cuanto a los autores, Óscar Hincapié Grisales escribe este capítulo como miembro de la línea de investigación *Cultura, Lengua y Literatura*, adscrita al grupo de investigación *Lengua y Cultura* de la Escuela de Educación y Pedagogía de la UPB. José Daniel Gómez Serna escribe este capítulo como miembro del grupo de investigación *Epimeleia*, adscrito a la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades de la UPB. Claudia Catalina Gómez es investigadora independiente.

la diosa Atenea, Telémaco, Penélope, Mentor, Haliterses Mastórida, Euriclea, el rey Néstor, el rey Menelao, entre otros), constituyen un cuerpo actoral necesario para el desarrollo de la *Odisea*. Sin los pretendientes, los cantos que componen la *Telémaquia* (o sea los episodios protagonizados por Telémaco, los cuales van de la rapsodia I a la IV) y los que se refieren a la recuperación del poder (cantos XIV al XXIV) por parte del rey Odiseo, también conocido como Ulises, perderían su fuerza dramática.

La prolongada ausencia del héroe Odiseo hizo que los pretendientes decidieran tomar por la fuerza el palacio real. Luego, contra toda norma y prudencia, estos se dedicaron a beber el vino, devorar los animales (cerdos, cabras, ovejas y bueyes) y usufructuar los bienes que, por herencia y conquista, pertenecen al dueño de la casa o a su legítimo heredero, es decir, a Telémaco. Los pretendientes también aprovecharon el vacío dejado por el monarca para hostigar a la reina y pretenderla en matrimonio. Tal casamiento, sin embargo, nunca sucedió en la epopeya.

Aunque aquéllos desearon a Penélope con ardor (como bien lo expresa el parlamento emitido en el canto segundo por un personaje llamado Antínoo, vocero y líder de los pretendientes), ninguno encontró la forma de conquistar su corazón ni la manera de llevarla al lecho nupcial. Entonces, ¿por qué esta boda se menciona de forma tan reiterada en la obra? ¿Por qué aparece referida más veces que otras alianzas matrimoniales que sí ocurrieron, como, por ejemplo, la del rey Menelao con la reina Helena, la del hijo de Aquiles con la princesa Hermíone o la del rey Alcínoo con la reina Areta?

En realidad, el hipotético enlace conyugal entre Penélope y uno de los pretendientes sólo ocurrió en el deseo de estos últimos; también sucedió en el imaginario de algunos personajes que, pese a mencionarlo como una posibilidad, tajantemente lo rechazaban. El pensar en ese hipotético matrimonio hizo que los amigos de la casa de Odiseo experimentaran una desventura que se extendió a lo largo de toda la obra. De hecho, este capítulo de investigación demuestra que los enunciados en torno a la boda elidida de Penélope aparecen mencionados cuarenta y dos veces (42) a lo largo de cuarenta y un diálogos (41). Estos últimos se encuentran repartidos en los siguientes dieciséis cantos: I, II, III, IV, XI, XIII, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXII, XXIII y XXIV.

Diecisiete de estas referencias aparecen expresadas mediante la palabra *boda* y están en los cantos I, II, IV, XV, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXIII y XXIV. Dos aparecen con el término *entregar* y se encuentran en los cantos I y II. Doce corresponden al verbo *casar* y se hallan en los cantos II, XI, XV, XVI, XIX, XXI, XXIII y XXIV. Dos se enuncian a través del verbo *tomar* y están en el canto II. Dos se manifiestan con la palabra *elija* y el lector puede ubicarlos en los cantos II y XVIII. Una corresponde al verbo *tendrá* y se halla en el canto II. Una se expresa con el término *casorio* y se ubica en el canto III. Tres se reconocen mediante la palabra *pretender* y aparecen en los cantos XI, XIII y XVI. En el canto XVI hay una que se expresa mediante el

sustantivo *marido*. Y, por último, en el canto XXII hay una referencia a través del término *matrimonio*. En total, valga la reiteración, la boda elidida de Penélope es mencionada cuarenta y dos veces, un número considerablemente alto para una acción que nunca fue llevada a cabo.

En el presente capítulo serán presentados, desde el punto de vista del análisis morfosintáctico, los episodios relacionados con el término *boda*. Así que las otras expresiones referidas al hipotético matrimonio de Penélope (como *entregar, casar, tomar, elegir, tener, casorio, pretender, marido* y *matrimonio*) serán objeto de un trabajo posterior. Se espera, por lo pronto, enriquecer, desde la morfosintaxis, el sentido del término en cuestión, *boda*, para lo cual se abordará el texto en idioma griego. Para ello se optó por la edición de A. T. Murray de la Universidad de Harvard. Al mismo tiempo se buscó sentar unas bases teóricas que, en futuros trabajos de investigación, ayuden a explicar por qué el traductor de la *Odisea* elegido en este capítulo, o sea José Manuel Pabón, usó el término *boda* para referirse a la palabra γάμος (gámos), término que acentúa la tensión dramática en Penélope, en los amigos del palacio de Odiseo y, sin duda, en algunos lectores que, a lo largo de veintiocho siglos, han seguido con suspenso las peripecias de la reina de Ítaca que están simbolizadas en el acto de destejer en la noche lo que ella misma había tejido en el día.

Para cumplir este objetivo, los autores del presente capítulo realizaron una comparación entre el texto traducido al idioma español por el citado José Manuel Pabón (2014) y el texto en griego de la mencionada edición de A. T. Murray (1995). La metodología llevada a cabo consta de tres pasos:

En primer lugar, se identificaron todas las referencias a la boda elidida de Penélope en la versión en español de la *Odisea* (elegida por poseer una estructura lírico narrativa compuesta por estrofas de cinco versos, los cuales poseen dieciséis sílabas. En estos versos de arte mayor, el lector puede percibir una métrica en hexámetros. Esta forma literaria remite a un cuidadoso ejercicio filológico por parte del traductor, quien, además, deja entrever para su traducción el uso de un documento base que, posiblemente, tiene un origen alejandrino). Gracias a esta primera fase, se pudo establecer que las menciones a la boda elidida de la reina de Ítaca ocurren concretamente en medio de diálogos y no en los discursos emitidos por el narrador, que, para el caso de la *Odisea*, habla en tercera persona (extradiegetico).

En segundo lugar, se registraron las líneas en griego referidas a la palabra γάμος a las cuales se les realizó un análisis morfosintáctico. Dicho análisis se compone de dos partes. Inicialmente, la morfología, que es aquella parte de la gramática encargada de estudiar las formas de las palabras y de clasificarlas en nueve categorías (en el caso del español e igualmente en griego) según su naturaleza: Sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, conjunciones, pronombres, artículos, interjección y preposiciones. Por otro lado, la sintaxis analiza la función que cumple cada palabra dentro de las oraciones y la subordinación dentro de estas.

Entre las principales funciones se encuentran: el sujeto, el verbo, el objeto directo, el objeto indirecto, el complemento del nombre, o los complementos circunstanciales como: lugar, instrumento, tiempo, entre otros. Estas funciones son identificadas en los sustantivos y adjetivos a través de los casos en los que estén escritos. En griego ático o koiné, se conocen cinco casos: el nominativo, que hace referencia al sujeto de la oración; el acusativo hace las veces de complemento directo, es decir, sobre quien recae la acción; el caso dativo, que tiene entre sus funciones hacer de complemento indirecto (el “para quien”) y de complementos circunstanciales de tiempo, lugar o instrumento; el genitivo es el complemento del nombre; y el vocativo es usado para exclamaciones o para dirigirse a alguien enfáticamente. Para una mayor comprensión de estos casos, consúltese el texto *Syntaxe Grecque, Les cas* de J. Humbert (1960), reeditado por Jordi Cros en el año 2004 y traducido al español por Ingrid Saura en el 2012.

El tercer paso de la metodología consistió en proponer una nueva traducción a cada uno de las perícopas o fragmentos seleccionados.

Por último, cabe subrayar el carácter didáctico e investigativo del presente capítulo: por una parte, se busca que los estudiantes de Educación, Humanidades, Licenciatura en Idiomas, Filosofía, Filología y Literatura (de pregrados y postgrados) reconozcan cómo identificar, mediante un rastreo sistemático, un concepto o un término dentro de una obra literaria. Por otro lado, se pretende que los estudiantes perciban cómo las aclaraciones sobre la morfología y la sintaxis griegas que aparecen en este capítulo alrededor del concepto de *γάμος* (boda) contribuyen en el aprendizaje de esta lengua clásica. Por este motivo, al lado del término (*γάμος*-boda), que fue rastreado mediante un análisis literario narratológico, aparecen nociones básicas sobre la escritura y la gramática del idioma griego. Los autores del presente capítulo recomiendan, para el acercamiento a los términos de esta lengua, tal y como aparecen en este escrito, los siguientes textos: El *Diccionario de griego-español* de José Manuel Pabón (1967) y la *Gramática griega* (1999) del helenista español Jaime Berenguer.

## Canto I

En este canto, la potencial unión entre Penélope y uno de los pretendientes aparece referenciada tres veces mediante la palabra *boda*. Dichas referencias suceden en medio de un diálogo efectuado entre Telémaco y la diosa Atenea, quien, en este episodio, se disfraza de un navegante extranjero que responde al nombre de Mentés, señor de los tafios. Telémaco, después de aplicar las fórmulas del huésped, y sin saber que éste en realidad es una diosa, explica a su invitado la razón por la cual los pretendientes están instalados en su palacio (Trad. 2014, p. 66). En medio de este diálogo, Telémaco rememora a su padre, Odiseo, y también añora la felicidad que allí se vivía cuando este reinaba en su casa. El príncipe de Ítaca se refiere igualmente a las obli-

gaciones que su madre debe cumplir. Ella, de acuerdo con Telémaco, debe casarse con alguno de los pretendientes; no puede negarse a ello. De igual modo, caracteriza a estos últimos como unos intrusos que no sólo están devorando su hacienda, sino que pronto lo tendrán consumido también a él.

[...] 247 Y los otros que en Ítaca abrupta detentan el mando 248 con mi madre pretenden casar y disipan mi hacienda. 249 Ella, en tanto, ni puede negarse a una boda que odia 250 ni al abuso dar fin y ellos comen, devoran mi casa 251 y muy pronto también me tendrán devorado a mí mismo (Trad. 2014, I, vv 247-251).

Al cotejar las líneas anteriores con el texto griego en la versión de Augusto Taber Murray (1995), aparece una oración con el término γάμος (boda), oración que está contenida en los siguientes dos versos que forman una misma sentencia:

249 ἢ δ' οὔτ' ἀρνέϊται στυγερὸν γάμον οὔτε τελευτήν 250 ποιῆσαι  
δύναται·

En la línea 249 aparecen ocho términos; en la 250, dos. A continuación, se analizará la primera de estas: primero, el término ἢ (ella, la cual) corresponde al pronombre femenino singular en caso nominativo. Segundo, la partícula δέ<sup>2</sup> (en efecto o sin embargo), la cual ha sido apostrofada<sup>3</sup>. Tercero, el adverbio de negación apostrofado οὔτε (ni, y no). Cuarto, el verbo ἀρνέομαι se encuentra en la tercera persona del singular, en el tiempo presente del modo indicativo de la voz media, y traduce: él/ella se niega o él/ella rechaza. Quinto, el adjetivo masculino singular en caso acusativo de στυγερός (odioso, horrible o abominable) concuerda en género, número y caso con el sustantivo de la segunda declinación “γάμος ου ὁ”<sup>4</sup>, objeto de

<sup>2</sup> Aclaración gramatical I. El vocablo griego δέ es considerado una partícula conectora que según su uso puede significar algo diferente, a saber, como: adversativo (sino), copulativo (y), ilativo (pues), en correlación con μὲν... (por una parte) δέ... (por otra parte) (Cf. Pabón, 1967, 128)

<sup>3</sup> Aclaración gramatical II. En otras palabras, está unida por un apóstrofo a otra palabra iniciada con vocal. Sobre este signo ortográfico, Jaime Berenguer expresa en su *Gramática griega*: “se coloca entre dos palabras la elisión de la vocal final o inicial de una de ellas” (1999, 16). El fenómeno de la *elisión* -como lo apunta Him Fábrega en su artículo- “se produce cuando dos vocales de palabras distintas entran en contacto en la cadena de la frase (...) se suprime la última vocal de una palabra seguida por otra que comienza con vocal o espíritu áspero” (2015, 174).

<sup>4</sup> Aclaración gramatical III. Este es un ejemplo de enunciación de un sustantivo: primero en caso nominativo, luego en caso genitivo (que especifica la declinación a la que pertenece) y posteriormente el artículo (que determina su género). De esta misma manera aparecen los sustantivos en los diccionarios de español-griego.

estudio del presente capítulo. En el diccionario Vox griego-español, γάμος se enuncia como “matrimonio; unión, relaciones íntimas, boda, fiestas nupciales, banquete nupcial; γάμον γαμῆν contraer matrimonio; γάμον τεύχειν ο ἄρτύειν preparar la boda; γάμον δαινύναι celebrar el banquete nupcial.” (Pabón, 1967, p. 116) El adjetivo στυγερός, entonces, califica al sustantivo γάμος de una manera que hace pensar en el terror que el personaje de Telémaco experimenta por el hecho de imaginar a su madre casada con un hombre distinto a su padre.

En esta misma línea aparece una vez más, aunque sin apóstrofo, el adverbio οὔτε (ni, y no) y, por último, el sustantivo femenino singular en acusativo de τελευτή (término, cumplimiento). Al pasar a la línea 250 se encuentra, en primer lugar, el verbo ποιέω (hacer) conjugado en el tiempo infinitivo del modo aoristo<sup>5</sup> (haber hecho). En un segundo momento surge el verbo δύναμαι (ser capaz/tener el valor de), conjugado en tercera persona del singular y en tiempo presente indicativo en voz media (él/ella es capaz).

De acuerdo con este análisis morfosintáctico, la traducción propuesta sería: “sin embargo, (ella) ni es capaz de negarse a la odiosa boda, ni tiene el valor de darle término a la situación”.

La segunda referencia a la palabra boda también aparece en el canto I. Aquí, Atenea menciona la falta que hace Ulises, y agrega lo siguiente: si este llegase a su casa, sin duda enfrentaría a los pretendientes de Penélope. Todos lo verían altivo y valiente, con el mismo aspecto de cuando solicitó al rey de los tafios un veneno mortal para untar la punta de sus flechas.

[...] 265 En tal guisa debiera él aquí presentarse a estos mozos; 266 bien aprisa acabara su vida y aguaran sus bodas. (I, v.v. 265-266).

Las líneas en griego correspondientes a la boda elidida de Penélope son:

265 τοῖος ἔων μνηστῆρσιν ὀμιλήσειεν Ὀδυσσεύς· 266 πάντες κ’  
ὠκύμοροί τε γενοῖατο πικρόγαμοί τε.

En el verso 265 aparecen cinco términos y en el 266, siete. Primero, el adjetivo masculino singular en caso nominativo τοῖος (tal, semejante). Segundo, el participio

<sup>5</sup> Aclaración gramatical IV. En el análisis morfológico de la conjugación de los verbos se estudian los siguientes *accidentes*: persona, número, tiempo, modo y voz. Con respecto al tiempo, compartimos con el griego ático: el presente, el pretérito perfecto, el futuro, el pretérito imperfecto, y el pretérito pluscuamperfecto; pero no el *aoristo*; este último, significa literalmente: “indefinido”, y que Daniel Torres le atribuye funciones como: “la enunciación de una acción (...) con el aoristo se expresan enunciados de carácter general absoluto” (2015, 55-56).

singular presente del verbo ἐμί (estando). Tercero, el sustantivo masculino plural en caso dativo de μνηστήρ (a los pretendientes). Cuarto, el verbo en tercera persona singular del aoristo del optativo en voz activa de ὄμιλέω (estar en presencia). Quinto, el sustantivo masculino singular en nominativo de Ὀδυσσεύς (Odiseo). Cabe anotar que, en la presente oración, a este sustantivo lo sigue un *punto alto*<sup>6</sup>.

En la línea 266 aparecen: primero, el adjetivo masculino plural en nominativo de πᾶς (todo/cada). Segundo, la conjunción copulativa apostrofada καί (y, pues). Tercero, el adjetivo masculino plural masculino en caso nominativo de ὠκύμορος (que muere pronto, rápidamente). La cuarta y séptima expresión de esta línea son: τε ... τε, una partícula enclítica que, repetida, forma la expresión de: “por un lado... por otro lado”, similar al “as... as...” inglés o al “tan... como...” español. En quinto lugar, se aprecia el verbo γίγνομαι conjugado en la tercera persona plural en el tiempo aoristo del modo optativo de la voz media (les convertiría, les sobrevendría, les desaparecería). Por último, se encuentra un término compuesto que se refiere al sustantivo πικρόγαμος en su forma plural, que está formado por el adjetivo en forma de prefijo πικρός y que significa, literalmente, “cortante, picante; agudo; amargo, acre, penetrante; agrio, áspero, duro, cruel; odioso, aborrecido” (Pabón, 1967, p. 480). Este adjetivo en forma de prefijo califica al sustantivo en cuestión γάμος (boda).

Una propuesta de traducción para estas dos líneas sería: “si estuviese presente Odiseo ante los pretendientes, todos desaparecerían sin demora y se amargarían sus bodas”. Cabe advertir que estas dos líneas aparecerán de nuevo en el Canto IV, entre los versos 345 – 346 (sexta referencia), y en el Canto XVII, entre los versos 136 – 137 (octava referencia).

La tercera referencia aparece en el mismo canto I. Aquí, Atenea señala la posibilidad del retorno de Ulises a su hogar. Dice que su regreso depende de la decisión que tomen los dioses. De igual modo, induce a Telémaco a que piense en la manera de sacar a los pretendientes de su palacio; para ello, le sugiere que los reúna y les ordene marcharse.

[...] 275 Si tu madre quisiere casarse, que vuelva de nuevo 276 a habitar la mansión de su padre opulento y, en tanto, 277 los galanes preparen la boda y apresten los dones 278 cuantos cumple ofrecer por la hija querida a los suyos. (I, v.v. 275-278)

<sup>6</sup> Aclaración gramatical VI. La lengua común (ἡ κοινή διάλεκτός) se sirve de signos de puntuación que tienen una equivalencia a los nuestros: su coma (,) y punto a parte (.) son los mismo que para nosotros. Pero, su punto y coma (;) equivale a nuestro signo de interrogación (¿?), y su punto alto (´) equivale a nuestro punto y coma (;) o dos puntos (:). (Cf. Berenguer, 1999, 16-17).

Se advierte que en la línea 275 hace presencia una forma verbal de la raíz de γάμ-, y es el verbo γαμέω cuyas principales acepciones son: tomar mujer o compañera y casarse, en el caso de un hombre. Darse por mujer o ser casada, en el caso de una mujer (cf. Pabón, 1967, 115). Aquí estaría aplicado a Penélope. Este verbo aparece conjugado en el tiempo presente del modo infinitivo en voz media, y significa “ser casada”. Este uso del lenguaje sponsal evidencia la dominación del hombre sobre la mujer en la cultura de la época y la supuesta incapacidad para tomar marido o decidir por sí misma qué quiere y a quién quiere. No obstante, Penélope presenta una gran sagacidad para mantenerse fiel a su esposo, ideando la manera de prolongar la espera de los pretendientes que anhelan casarse con ella. De los versos referenciados, su correspondiente texto en griego es el siguiente:

277 οἱ δὲ γάμον τεύξουσι καὶ ἀρτυνέουσιν ἔεδνα 278 πολλὰ μάλ’

En la primera línea hay siete términos que serán analizados desde su morfología; y en la segunda, dos. Respecto al verso 277: primero, pronombre personal masculino plural en nominativo οἱ (aquellos, ellos). Segundo, el antes nombrado δὲ (pues, también). Tercero, el sustantivo γάμος (la boda), pero esta vez en caso acusativo, lo que lo define sintácticamente como el objeto directo del verbo. Cuarto, el verbo τεύχω (preparar) está conjugado en la tercera persona plural tanto en futuro del indicativo activo (prepararán) como en el aoristo subjuntivo activo (prepararían). Cuarto, la conjunción copulativa καὶ (y, también). Quinto, el verbo ἀρτύνω (disponerse) se encuentra conjugado en tercera persona plural del futuro indicativo activo (ellos dispondrán). Sexto, el sustantivo neutro plural en caso acusativo de ἔδνον (regalo del pretendiente, dote, regalo de boda). Séptimo, el adjetivo de cantidad que califica al anterior sustantivo, concordando en género neutro, número plural y caso acusativo de πολλύς (muchos, valiosos). Octavo, el adverbio apostrofado μάλα (totalmente, gustosamente).

Con base en lo anterior, se propone la siguiente traducción: “aquellos prepararán la boda y ofrecerán sus valiosos regalos gustosamente”. Dichos “regalos” de parte de los pretendientes eran obsequiados en la celebración de la ἐγγύη o promesa de matrimonio, momento anterior a la boda (γάμος). Durante el ἐγγύη el padre de la novia ofrece la dote a la familia del esposo y su pretendiente corresponde con algún regalo. Por eso, se menciona en la referencia en español que la novia vaya a vivir de nuevo donde su padre como κύριος (señor, representante legal).

## Canto II

Así mismo, en el canto II aparecen la cuarta y quinta referencias. Se encuentran en un amplio diálogo en el que participan Eurímaco y Telémaco. En la cuarta referen-

cia, Eurímaco exhorta a Telémaco para que obligue a Penélope a volver a la casa de su padre, pues de este modo, siguiendo las tradiciones, ella podría elegir un nuevo esposo. Aquel pretendiente también asegura que hay un número indefinido de interesados en que esta boda se realice, y menciona los dones que el pretendiente debe ofrecer al padre por la hija.

[...] 195 a que obligue a su madre a volver a la casa paterna: hay aquí 196 quien aspira a la boda y apresta los dones que se deben a un 197 padre entregar por la hija querida (II, v.v. 195-197).

El texto en griego ofrece la siguiente oración:

196 οἱ δὲ γάμον τεύξουσι καὶ ἄρτυνέουσιν ἔεδνα 197 πολλὰ μάλ’,

Estas líneas son exactamente las mismas que la anterior referencia, sólo que esta vez son expresadas por Eurímaco, uno de los pretendientes más “opcionados” para tomar la mano de Penélope, y cuyo nombre propio hace gala de su carácter, puesto que Εὐρύμαχος está formado por el adjetivo εὐρύς (ancho, vasto), unido al sustantivo femenino μάχη (lucha, desafío, disputa). Por este motivo, Homero pudo haberle asignado la cualidad de ser un “desafiante vasto, un busca pleito”.

La quinta referencia aparece en el mismo diálogo entre Eurímaco y Telémaco. Aquél, después de haber puesto en entredicho el arte de la adivinación de Haliterses Mastórida, se dirige a Telémaco y lo incita para que obligue a su madre, Penélope, a contraer nupcias con alguno de los pretendientes. Señala que, para que eso ocurra, es necesario que el hijo la envíe de regreso a la casa paterna. Manifiesta, además, que los pretendientes de Penélope no abandonarán su intención de casarse con ella, debido a que no le temen a nadie, ni al oráculo ni al hijo de Ulises.

[...] 198 Yo no creo que se arredren los mozos aqueos en su ardua 199 pretensión de casar, que en verdad no tememos a nadie 200 ni a Telémaco mismo, aunque sea tan largo en discursos. 201 Sin cuidado nos tiene también ese oráculo vano 202 que tú, viejo, nos haces; por él nos serás más odioso 203 y Telémaco en tanto verá devorada su hacienda 204 sin retorno y sin pago, si sigue aplazando su madre 205 a los dánaos la boda. En la espera se va nuestro tiempo, 206 en pujar por tan alta mujer, olvidando otras muchas 207 que pudiéramos todos, honrados, tomar por esposas (II, v.v. 198-207).

De estos versos serán tomadas las siguientes líneas en griego:

204 ὄφρα κεν ἦ γε διατρίβῃσιν Ἀχαιοῦς 205 ὄν γάμον·

En total son ocho los términos para ser analizados. Primero, la conjunción ὄφρα (mientras, que), como adverbio “durante cierto tiempo”. Segundo, la partícula enclítica<sup>7</sup> adverbial κεν (así, llegado el caso). Tercero, el pronombre relativo femenino singular en nominativo ἥ (la cual, la que) y que cumple la función de sujeto de la oración. Cuarto, la partícula enclítica γε (al menos, por lo menos, de todos modos, exactamente, puesto que). Quinto, el término διατρίβησιν tiene la posibilidad de ser, por una parte, el sustantivo femenino en caso dativo (a la demora, gasto de tiempo); y por la otra, el verbo διατρίβω (dar largas, entretener) en tercera persona singular: del aoristo subjuntivo pasivo (daría largas), o del presente subjuntivo activo (que le dé largas). Sexto, el sustantivo masculino plural en acusativo Ἀχαιοὺς (a los aqueos). Séptimo, el pronombre masculino singular acusativo ὄν (aquel, ese, su). Octavo, γάμος en caso acusativo (a la boda). Líneas traducidas con sentido: “Mientras la cual esté dando largas a la boda con los Aqueos”.

## Canto IV

La sexta y séptima referencias son mencionadas en el canto IV. La primera acaece en el diálogo establecido entre Menelao y Telémaco, cuando este llega a tierra de aquél en busca de noticias sobre su padre, y el esposo de Helena le revela su sentir ante la situación que viven su madre y todos aquellos que aguardan con fidelidad el regreso de su señor.

[...] 345 Tal Ulises debiera esta vez presentarse a esos hombres: 346  
bien efímera fuera su vida, bien agrías sus bodas (IV, v.v. 345 -346)

Estos versos en griego son:

345 τοῖος ἔων μνηστῆρσιν ὀμιλήσειεν Ὀδυσσεύς· 346 πάντες κ'  
ὠκύμοροί τε γενοίατο πικρόγαμοί τε.

Líneas que se han traducido anteriormente, como: “si estuviese presente Odi-seo ante los pretendientes, todos desaparecerían sin demora y se amargarían sus bodas”. La anterior referencia a estas líneas (número dos) es expresada por Atenea a través de Mentés; esta vez, será Menelao, y una tercera será en labios de Telémaco

---

<sup>7</sup> Aclaración gramatical VII. Cada palabra tiene su acento propio, pero las llamadas *enclíticas* y *proclíticas* no son acentuadas. Las primeras, porque pierden su acento al pronunciarse apoyadas en el acento de la palabra precedente; y las segundas, carecen de acento al pronunciarse apoyadas en el acento de la palabra que les sigue (Cf. Beren-guer, 1999, 18).

(número nueve), cuando cuenta a su madre lo dicho por Menelao, con inigualable exactitud; como profetizando lo que sucedería una vez llegase Ulises a su hogar.

La séptima referencia se da en el acto seguido a la plegaría que Penélope ofrece a Atenea, en la que le suplica: “rescátame al hijo y rechaza a esos hombres henchidos de mala soberbia.” (Trad. 2014, p. 120). En ese preciso momento escucha un murmullo, proveniente de un diálogo entre los galanes.

[...] 769 y llegó a decir uno de aquellos procaces mancebos: 770  
“Ved ahí, nuestra amada real nos prepara la boda 771 y no sabe que  
estamos cociendo la muerte a su hijo.” (IV, v.v. 769- 771)

En griego:

770 ἢ μάλα δὴ γάμον ἄμμι πολυμνήστη βασιλεία 771 ἀρτύει, οὐδέ τι  
οἶδεν, ὃ οἱ φόνοσ υἱὶ τέυκται.

En la línea 770 se presentan siete términos, y al iniciar su análisis morfosintáctico se encuentra lo siguiente: Primero, el adverbio de modo ἢ (verdaderamente), junto al adverbio de cantidad μάλα (mucho, muy) -segundo término- y junto adverbio de tiempo δὴ (ya, ahora) -tercer término-, forma la expresión: muy de cierto (cf. Pabón, 1967, p. 280). Cuarto, el sustantivo ya conocido γάμον (a la boda) en caso acusativo haciéndolo corresponder al objeto directo de la oración. Quinto, el pronombre de primera persona plural masculino en caso dativo ἄμμι (para nosotros). Sexto, el adjetivo femenino singular en nominativo compuesto por dos palabras πολυ (muy) μνήστη (pretendida, deseada en matrimonio) que está calificando el sustantivo siguiente βασιλεία (reina) -séptimo término- con el que coincide en todos sus accidentes. Hasta este momento no podría traducirse una oración con sentido por la falta del verbo, núcleo fundamental de significado.

En la línea 771 aparece lo siguiente: Primero, el verbo ἀρτύω que, conjugado en la tercera persona singular del presente indicativo en la voz activa (él/ella prepara, dispone), cohesiona la anterior línea, lo que permite traducirla de la siguiente manera: “de muy cierto que la pretendida reina dispone la boda para nosotros”. Segundo, la conjunción οὐδέ (pero no, ni). Tercero, el pronombre indefinido neutro singular en caso nominativo τι (que, alguno). Cuarto, el verbo οἶδα en su conjugación de la tercera persona singular en el pretérito perfecto del tiempo indicativo y voz activa (él/ella sabe o conoce). Quinto, el pronombre relativo neutro singular nominativo ὃ (lo, aquello, que). Sexto, el pronombre posesivo masculino o femenino singular de la tercera persona en dativo οἱ (para su / de él o ella). Séptimo, el sustantivo masculino singular en caso nominativo φόνοσ (el homicidio, la muerte). Octavo, el sustantivo masculino singular en caso dativo υἱὶ (para el hijo). Noveno, el verbo τεύχω conjugado en la tercera persona singular del tiempo pretérito perfecto indicativo de la voz media (él/ella se ha preparado o se ha dispuesto). Por lo que se podrían traducir con

sentido, ambas líneas: “de muy cierto que la pretendida reina nos prepara la boda, pero no sabe que ya se ha dispuesto la muerte para su hijo”.

## Canto XV

En el canto XV aparece la octava referencia enunciada como boda. Acontece en un diálogo que establecen Teoclímeneo (uno de los pretendientes) y Telémaco. Aquél increpa al hijo de Ulises para que le precise dónde será recibido como huésped. Telémaco le responde que no puede ser en su casa por las condiciones de aislamiento en que mora su madre, quien pocas veces se deja ver. De este modo, le ofrece la casa de Eurímaco como una opción para que este lo acoja. Con estas palabras, Telémaco aprovecha para enfatizar que a Eurímaco, al igual que los otros pretendientes, sólo les interesa casarse con su madre Penélope y apoderarse del reino de su padre.

[...] 516 ni siquiera ha de verte, pues baja muy poco a las salas 517 donde están sus galanes; se pasa la vida tejiendo 518 en los altos. Mas hay un varón al que puedes llegarte: 519 es Eurímaco, el hijo brillante de Pólipo, 520 insigne en prudencia; cual dios lo venera en Ítaca ahora 521 y es de cierto el más noble de todos; espera casarse 522 con mi madre y quedar con el reino de Ulises, mas Zeus 523 el Olimpo, que habita en el cielo, conoce si antes 524 de las bodas habrá de encontrar la peor de las suertes (XV, v.v. 516-524).

En griego, los términos correspondientes a la boda elidida de Penélope son los siguientes:

523 ἀλλὰ τὰ γε Ζεὺς οἶδεν Ὀλύμπιος, αἰθέρι ναίων, 524 εἴ κέ σφι πρὸ γάμοιο τελευτήσῃ κακὸν ἦμαρ.

De la línea 523 ocho términos aparecen para ser analizados: primero, la conjunción adversativa ἀλλὰ (pero). Segundo, la interjección de asombro τὰ (¡oh!) o un artículo neutro o femenino. Tercero, la partícula enclítica γε (al menos, por lo menos, de todos modos, exactamente, puesto que). Cuarto, el sustantivo -quizá uno de los más mencionados en la literatura antigua- de género masculino singular en caso nominativo Ζεὺς (Zeus, dios soberano, padre de los dioses y de los hombres) indica su función de sujeto dentro de la oración. Quinto, el verbo οἶδω (mirar) conjugado en tercera persona singular del perfecto indicativo activo (él sabe/conoce). Sexto, el adjetivo Ὀλύμπιος (del Olimpo/olímpico) que califica el sustantivo de Zeus al concordar en todas sus características morfológicas sin tener que estar escritos contiguamente. Séptimo, el sustantivo masculino singular en dativo de αἰθήρ (el cielo/

firmamento). Octavo, la palabra *ναίων* que puede ser, o el adjetivo plural genitivo en todos los géneros (de los mares), o el verbo *ναίω* (habitar/hallarse) conjugado en el participio presente singular de la voz activa (que habita / que se halla). Esta línea puede ser traducida así: “pero, puesto que Zeus Olímpico, que se halla en el cielo, sabe...”. El complemento directo de este verbo se encuentra el verso a continuación.

En la línea 524 se presentan ocho términos a descifrar: primero, la partícula proclítica condicional *εἰ* (si). Segundo, la partícula enclítica adverbial *κε* (así, llegado el caso). Tercero, el pronombre *σφείς* plural masculino que en su caso dativo también es usado para singular (a él). Cuarto, la preposición *πρὸ* que rige genitivo (a causa de). Quinto, el sustantivo masculino singular de *γάμον*, esta vez en genitivo (de la boda), cumpliendo la función de complemento del nombre dentro de la oración. Sexto, el verbo *τελευτέω* (acabar/realizar/cesar) conjugado en la tercera persona singular tanto del tiempo futuro indicativo activo (acabará/finalizará) como del aoristo optativo activo (acabará/finalizaría). Esta conjugación también podría corresponder a la segunda persona en futuro indicativo de la voz media (serás acabado/serás muerto). Séptimo, el adjetivo masculino o neutro en singular en caso acusativo de *κακός* que hace de objeto directo con el sustantivo a continuación del anterior verbo (malo/desgracia/daño). Octavo, el sustantivo que concuerda en género, número y caso con el anterior adjetivo *ἡμῶν* (día/tiempo). La traducción de esta línea sería: “Si para él (Eurímaco) todo acabará en un desgraciado tiempo, a causa de las bodas”.

Esta traducción revela que Telémaco, refiriéndose a tal pretendiente, reconoce la omnisapiencia de Zeus, y que tal pretencioso deseo por parte de aquellos hombres es el causal de su fatalidad. Aparece aquí la noción de la *hybris*<sup>8</sup>, del exceso que atenta contra la *moira* y la ley divina.

## Canto XVII

En el canto XVII aparecen la novena y la décima referencias. La primera de estas se presenta en una conversación entre Telémaco y Penélope. Telémaco, como ya se anotó, reproduce fielmente las palabras que en el canto IV escuchó del propio Menelao; por eso le narra a Penélope lo que el rey de Esparta le refirió sobre su padre, así como la suerte que tendrán los pretendientes de ella en caso de que Ulises regrese a su hogar.

---

<sup>8</sup> A propósito de la *hybris* en relación con los asuntos pasionales, véase “La condición erótica en *Agamenón* de Esquilo: un análisis morfosintáctico del lenguaje amoroso”. En este, se propone que la relación marital entre el rey Agamenón y su esposa ha devenido trágica por su falta de prudencia (*φρόνησις*) y la moderación (*σωφροσύνη*), como cura y prevención de la soberbia u orgullo (*ὑβρις*) (Cf. Osorio y Gómez, 2019, 53).

[...] 132 ¡Ojalá, oh padre Zeus, oh Atenea, oh Apolo, llegara 133 con aquella presencia que en Lesbos, de sólidos muros, 134 nos mostraba al reñir con el hijo del rey Filomelo, 135 al que en tierra luchando postró con placer los dánaos! 136 Tal Ulises debiera esta vez presentarse a esos hombres: 137 ¡bien efímera fuera su vida, bien agrias sus bodas! (XVII, v.v. 132-137).

En griego sería así:

136 τοῖος ἔων μνηστήρισιν ὀμιλήσειεν Ὀδυσσεύς· 137 πάντες κ' ὠκύμοροί τε γενοίατο πικρόγαμοί τε.

Estas palabras ya fueron analizadas y traducidas del siguiente modo: “si estuviese presente Odiseo ante los pretendientes, desaparecerían sin demora y se amargarían sus bodas”.

La novena referencia aparece en un diálogo entre Ulises y Antínoo. Aquél, en una discusión con este, enfatiza la necesidad de la intervención de los dioses. De acuerdo con este texto, sólo con la ayuda de los olímpicos Antínoo podrá morir antes de que realice la boda con Penélope.

[...] 470 bien de cierto en entrañas de nadie dolor y amargura 471 que apedreen un varón cuando está peleando en defensa 472 de su propia heredad, sus vacadas o blancos rebaños; 473 mas Antínoo me ha herido por causa del vientre funesto, 474 el maldito, que trae a los hombres innumerables males. 475 Si es que existen deidades o furias que venguen al pobre, 476 coja a Antínoo la muerte sin dar cumplimiento a sus bodas. (XVII, v.v. 470-476).

El texto griego correspondiente a las dos últimas líneas de la anterior referencia es:

475 ἀλλ' εἴ που πτωχῶν γε θεοὶ καὶ Ἐρινύες εἰσὶν, 476 Ἀντίνοον πρό γάμοιο τέλος θανάτοιο κιχείη.

Sobre esta intervención de Ulises, el texto griego presenta nueve términos que serán desglosados morfosintácticamente: primero, la conjunción adversativa ἀλλὰ (pero). Segundo, la partícula proclítica condicional εἴ (si). Tercero, el adverbio de lugar enclítico που (en alguna parte/de alguna manera). Cuarto, el sustantivo masculino plural genitivo de πτωχός (de los pobres/mendigos). Quinto, la partícula enclítica γε (al menos, por lo menos, de todos modos, exactamente, puesto que). Sexto, el sustantivo masculino plural en nominativo de θεός (los dioses). Séptimo,

la conjunción καὶ (y/y especialmente). Octavo, el sustantivo femenino o masculino plural en caso nominativo de Ἐρινύς (las Furias). Noveno, el verbo εἶμί (ser, existir) conjugada en tercera persona plural del tiempo presente indicativo en voz activa (ellos existen/viven).

Este verso, en consecuencia, puede ser traducido de la siguiente forma: “pero, si existen los dioses y especialmente las Furias de los pobres”.

El verso 476 contiene seis términos que aclaran el sentido de toda la frase. Primero, el sustantivo masculino singular Ἀντίνοος (Antínoo) en caso acusativo cumple la función de objeto en quien recae la acción de la oración. Se señala que el nombre de este pretendiente pueda estar compuesto por la proposición ἀντί (en frente/en lugar de) y por el sustantivo masculino νόος (inteligencia, prudencia, corazón), es decir, el nombre propio revela en el personaje la condición de necio y despiadado. La intervención de Ulises confirma esta afirmación onomástica, concretamente un verso atrás cuando se refiere a Antínoo como un hombre “que no tenía corazón” (φρένες ἦσαν οὐ σου). Sobre la relación que se establece entre los nombres propios y la personalidad de los personajes, la *Odisea* se asemeja a ciertas expresiones de la cultura escrita del Antiguo Testamento en las que un nombre contenía el ser o el sello actitudinal del personaje.

Retomando el análisis, se pasa al segundo término de la línea: la preposición πρό que rige genitivo (antes/por/ante). Tercero, el sustantivo γάμος (de la boda) regido por la anterior preposición al estar en genitivo. Cuarto, el sustantivo neutro singular en nominativo y acusativo de τέλος (consumación/fin/desenlace). Quinto, la expresión θανάτοιο se refiere, primero, al sustantivo θάνατος en caso genitivo (de la muerte); segundo, al verbo θανατάω conjugado en la segunda persona singular en presente optativo de la voz media (desearías la muerte); y, tercero, al verbo θανατώ conjugado en la segunda persona singular en presente optativo de la voz media (serías muerto/se te daría muerte). Sexto, el verbo κιχάνω (alcanzar/encontrar) está conjugado en la tercera persona del presente optativo de la voz activa (alcanzaría/encontraría).

El texto, por lo tanto, podría ser traducido de estos dos modos: “se te daría muerte Antínoo, antes de que la boda alcance consumación”. “antes de la boda, alcanzaría Antínoo el desenlace de la muerte”.

## Canto XVIII

En este canto aparece la undécima referencia, concertada por Eurímaco y Penélope. Aquél resalta la belleza de esta y manifiesta que, si más hombres la conocieran, serían más los pretendientes. Penélope, por su parte, le contesta lo que sería la vida de ella si su esposo regresara; además, le narra aquello que Ulises le dijo el día que

partió para Troya: ante todo, que atendiera bien a sus padres como siempre lo había hecho y que cuando su hijo creciera, en caso de que él (Ulises) aún no hubiera regresado, podría elegir un nuevo esposo e irse del palacio. En este instante, ella maldice la boda con los pretendientes.

[...] 270 casarás con quien sea de tu gusto dejando el palacio. 271 Tales cosas decía, que todas se cumplen ahora: 272 negra noche será cuando venga esa boda que odio, 273 ¡desgraciada de mí, cuya dicha ha acabado el gran Zeus! 274 Y otro amargo dolor ha asentado en mi pecho y mi alma (XVIII, v.v. 270-274).

Las líneas en griego correspondientes a la boda elidida son:

272 νύξ ὃ' ἔσται ὅτε δὴ στυγερός γάμος ἀντιβολήσει 273 οὐλομένης ἐμέθεν,

La línea 272 presenta ocho términos para ser analizados: Primero, el sustantivo femenino singular en caso nominativo o vocativo νύξ (la noche, la oscuridad). Segundo, la partícula copulativa δέ (en efecto o sin embargo) apostrofada. Tercero, el verbo εἰμί (ser/estar) conjugada en la tercera persona singular del futuro indicativo de la voz media (será/estará/habrá sido). Cuarto, la conjunción ὅτε (cuando), que al estar junto al verbo εἰμί adquiere el sentido de “hay tiempo que, a veces” (Pabón, 1967, p. 437). Quinto, la partícula δὴ, que, como adverbio, significa: ya, en aquel momento; como aseveración: precisamente, exactamente; como ilación: así pues, por consiguiente. El sexto y séptimo conceptos han sido ya trabajados, sólo que esta vez se hacen presentes en caso nominativo στυγερός γάμος (la odiosa boda). Octavo, el verbo ἀντιβολέω (salir, venir al encuentro, suplicar) está conjugado en la tercera persona singular del tiempo futuro indicativo (él saldrá, vendrá).

A continuación, se tendrán en cuenta los primeros dos términos de la línea 273 para hallar el sentido completo de la oración. De este modo, el adjetivo femenino singular οὐλόμενος está en caso genitivo (de la funesta, cruel y maldita), y el pronombre personal de la primera persona singular ἐγώ se encuentra en el mismo caso genitivo (de mí).

De acuerdo con lo anterior, la traducción del texto es: “será una noche oscura precisamente cuando la odiosa boda venga a mi encuentro, maldita de mí”.

## Canto XIX

La duodécima referencia está presente en un diálogo entre Penélope y un huésped desconocido que, en realidad, es Ulises disfrazado. Penélope le explica al misterioso

visitante la forma en que había dilatado el asunto de la boda, concretamente con un engaño que se ideó, a partir de un tejido, para ganar tiempo mientras Ulises regresaba. También le dijo que una de sus siervas la había delatado ante los pretendientes, por lo que tuvo que terminar aquel tejido sin más dilaciones. Después de ese momento, ya no tuvo excusas para aplazar la boda.

[...] 151 Por tres años mantuve el ardid, convencí a los argivos, 152 mas corriendo ya el cuarto, al volver la estación del comienzo 153 y tornarse, en la fuga del tiempo, más largos los días, 154 por mis siervas, las perras que en nada reparan, lograron 155 sorprenderme y alzaron su voz increpándome a una: 156 de este modo forzoso me fue terminar el tejido. 157 Y ahora ya ni puedo negar a esas bodas ni alcanzo 158 a idear nueva traza (XIX, v.v. 151-158).

El texto griego ofrece lo siguiente:

157 νῦν δ' οὐτ' ἐκφυγέειν δύναιμι γάμον οὔτε τιν' ἄλλην 158 μήτιν ἔθ' εὐρίσκω·

En esta duodécima referencia se analizan nueve términos del verso 157 y tres del 158. Primero, el adverbio de tiempo νῦν (ahora). Segundo, la partícula δέ (en efecto o sin embargo) apostrofada ya ha sido analizada en acápites anteriores. Cabe anotar, sin embargo, que hay ocasiones en las que no aparece traducida en el texto de Pabón. La tercera y séptima expresión son el mismo adverbio de negación οὔτε (y no) que, cuando se repite dos veces en una misma oración, significan: ni... ni. Cuarto, el verbo ἐκφεύγω está conjugado en el tiempo aoristo infinitivo de la voz activa (escapar a, evitar, haberse escapado). Quinto, el verbo δύναιμι (ser capaz/tener el valor de) se encuentra conjugado en primera persona singular del tiempo presente indicativo de la voz media (soy capaz/puedo) y que subordina al anterior (escapar) verbo, lo que hace que ambos signifiquen: no puedo escapar. Sexto, γάμος está en caso acusativo (a la boda), o sea que las anteriores acciones recaen sobre este sustantivo. Octavo, el pronombre relativo τις está en su forma femenina, singular y en caso acusativo (alguno, cualquiera). Noveno, el adjetivo indefinido ἄλλος que, al estar acompañado de la anterior palabra y al concordar con sus mismos accidentes morfológicos, adquiere las características de sustantivo, razón por la cual podría significar “otra, diferente”.

En la línea 158 hay tres elementos para analizar: Primero, el sustantivo femenino singular en caso acusativo de μήτις (al proyecto/al diseño). Segundo, el adverbio de tiempo ἔτι, que al estar antes de una vocal con espíritu “áspero”<sup>9</sup> se escribe ἔθ'

<sup>9</sup> Aclaración gramatical VIII. Sobre los espíritus en las vocales iniciales, Berenguer expresa: “Toda vocal inicial lleva en griego un signo llamado *espíritu* (del latín Spiritus,

(en lo porvenir/además). Tercero, el verbo εὕρισκω (hallar, encontrar, inventar) está conjugado de la misma forma que todos los verbos regulares de la voz activa, a saber: en la conjugación de la primera persona singular del tiempo presente indicativo de la voz activa (yo encuentro, invento).

Ambas líneas, por lo tanto, pueden ser traducidas así: “ahora, ni puedo evitar la boda, ni descubro algún otro designio”. Estas palabras sugieren la aceptación de lo forzoso por parte de Penélope. También insinúan cómo el texto va involucrando al lector en una estrategia literaria de contraste: quien lea el texto, por una parte, advertirá en Penélope una actitud de dolor; sus palabras evidencian una clara resignación. Desde este punto de vista, a la reina de Ítaca no le queda otra alternativa que elegir un esposo de entre los cien galanes. Pero, por otro lado, el lector también comprende que, precisamente en el momento de máximo dolor, ella está más cerca que nunca de obtener la recompensa definitiva por sus veinte años de espera: el reencuentro con Ulises.

## Canto XX

En el canto XX aparece la décimotercera y décimocuarta referencias. La décimotercera se realiza en medio del diálogo entre Telémaco y Ctesipo. Telémaco, aquí, sienta un precedente con su discurso. En realidad, explica con valentía las cosas que ha tenido que soportar con la presencia de los pretendientes en el palacio. Dice que de ningún modo va a permitir que Ctesipo u otro cualquiera intente agredir al huésped, dejando en claro que nadie está autorizado para ultrajarlo. Telémaco hace que los pretendientes comprendan que él ya no es un niño y que puede tomar decisiones.

[...] 303 E increpando a Ctesipo le dijo Telémaco entonces: 304 Has tenido gran suerte, Ctesipo, con no haber herido 305 a mi huésped y en que él por sí mismo rehuyera el disparo. 306 De otro modo mi lanza aguzada te habría traspasado 307 por mitad y, en lugar de las bodas, cuidara tu padre 308 de tu entierro aquí mismo. Que nadie, por tanto, cometa 309 en mi casa atropellos, pues yo ya discurro y distingo 310 lo que está bien o mal y no soy aquel niño de antes (XX, v.v. 303-310).

En griego, las palabras referidas a la boda elidida de Penélope son:

---

*aspiración*), que puede ser suave o áspero. El espíritu suave (‘) no se pronuncia, el áspero (‘) se pronuncia como la h inglesa o alemana” (1999,17).

307 καί κέ τοι ἀντί γάμοιο πατήρ τάφον ἀμφεπονέϊτο 308 ἐνθάδε.

Acá se aprecian nueve términos, ocho en la línea 307 y uno en la 308. Primero, la conjunción καί (y). Segundo, la partícula adverbial κέ (así, llegado el caso). Tercero, el adverbio de modo enclítico τοι (ciertamente, en verdad). Cuarto, la preposición ἀντί que rige genitivo y significa de cara a/ en vez de. Quinto, el sustantivo γάμος en caso genitivo (de la boda). Sexto, el sustantivo masculino singular en caso nominativo πατήρ (padre). Séptimo, el sustantivo masculino singular ταφός en su caso acusativo -declarando su función de objeto directo del verbo- (ceremonias fúnebres, entierro, sepultura, tumba). Octavo, el verbo ἀμφιπονέομαι está conjugado en la tercera persona singular del pretérito imperfecto subjuntivo de la voz pasiva (él era atendido, él cuidaba). Noveno, el adverbio de tiempo o lugar indeclinable ἐνθάδε (allí, aquí; ahora, en este momento).

La traducción de este pasaje podría formularse así: “y llegado el caso, en vez de la boda, tu padre atendiese (atendía) tu entierro allí”.

La décimocuarta referencia es expresada por Agelao. Sucede cuando este aconseja a Telémaco que, por prudencia, entregue su madre a otro esposo, ya que el regreso de Ulises es incierto. Después de escucharlo, Telémaco se muestra de acuerdo con la proposición, pero especifica que no lo hará sin la voluntad de su madre.

[...] 338 El discreto Telémaco le dijo en respuesta: 339 “Agelao, por Zeus y los duelos del padre querido, 340 ya haya muerto en lejano país, ya ande errante en el mundo, 341 que no habré de aplazarle a mi madre las bodas. Yo mismo 342 la amonesto a casar con quien quiera y le ofrezco mil dones, 343 mas asústame echarla de casa, si no es su deseo, 344 con palabras violentas” (XX, v.v. 338-344).

En la versión griega, la línea referida a la boda dice así:

341 οὐ τι διατρίβω μητρὸς γάμον

De la línea 341 serán analizados cinco términos. Primero, el adverbio de negación οὐ (no). Segundo, la partícula τι (sin traducción). Tercero, el verbo διατρίβω (que no detenga/aplace) está conjugado en la primera persona singular en tiempo presente tanto indicativo como subjuntivo de la voz activa. Cuarto, el sustantivo femenino singular de μήτηρ (de la madre) en caso genitivo está haciendo las veces de complemento del nombre. Quinto, γάμος (a la boda) se encuentra en caso acusativo, por lo que cumple la función de objeto directo del verbo.

El texto, en consecuencia, traduce: “que yo no detenga la boda de mi madre”. En este punto de la obra, Telémaco ha expresado que no va a interferir en lo que deba

sucedier. Estas palabras esbozan, quizás, una manifestación del dolor por parte de Telémaco.

## Canto XXI

La referencia décimoquinta a la boda elidida de Penélope se da a partir de un diálogo entre Eurímaco y los pretendientes. Aquel, primero, expresa la inconformidad que siente al ver que sus capacidades están por debajo de las de un misterioso hombre, disfrazado de indigente que acaba de llegar a Ítaca; y, segundo, trata de ocultar el descrédito que trae consigo el no haber podido tender el arco, en el episodio en que aquel indigente los retó a todos. De forma simultánea, Eurímaco señala que las bodas con Penélope pueden causarle pena. Y agrega que existen posibilidades alternas con otras mujeres en Ítaca y en otras ciudades.

[...] 250 Y no tanto, aun sintiéndolo, pero por mor de esas bodas, 251 pues que hay otras muchas aqueas en Ítaca misma, 252 la cercada del mar, y en las otras ciudades. Me duelo 253 de quedar en vigor tan por debajo de Ulises divino, 254 que no hayamos podido tender ese arco: ignominia (XXI, v.v. 250 - 254).

Los versos en griego que contienen la mención a la boda elidida de Penélope son:

250 οὐ τι γάμου τοσοῦτον ὀδύρομαι, ἀχνύμενός περ· 251 εἰσὶ καὶ ἄλλαι  
πολλαὶ Ἀχαιῖδες,

Primero, el adverbio de negación οὐ (no). Segundo, la partícula no siempre traducible τι pero que, desde la gramática, equivale al pronombre interrogativo “cuál” o, como adverbio, cómo; también son opciones “por” (preposición) y “qué” (pronombre interrogativo). Tercero, el sustantivo γάμος está en caso genitivo (de la boda). Cuarto, el adjetivo correlativo masculino singular en caso acusativo de τοσοῦτος (a tan, tanto, a tal punto). Quinto, el verbo en primera persona del presente indicativo de la voz media ὀδύρομαι (yo me lamento, añoro). Sexto, el verbo ἀχνύω (estar afligido, contristado) está conjugado en su participio singular presente de la voz pasiva masculino nominativo. Este verbo, por lo tanto, traduce: que es afligido, que es contristado. Séptimo, la partícula enclítica indeclinable περ· (muy, ciertamente, en todo caso).

La primera línea podría ser traducida así: “No me lamento a tal punto por la boda, aunque contristado”.

Octavo, el verbo εἶμι (ser), conjugado en la tercera persona plural indicativo de la voz activa, traduce <<son, están, hay>>. Noveno, la conjunción ya estudiada καὶ (y, también). Décimo, el adjetivo indefinido ἄλλος de femenino singular dativo (para otra), o del femenino plural nominativo (algunas). Undécimo, el adjetivo de cantidad πολὺς concuerda con los anteriores términos por lo que será traducido como <<muchas>>. Duodécimo, el sustantivo femenino plural nominativo de Ἀχαιῖς (las tierras aqueas, las mujeres aqueas).

Esta segunda línea traduce, entonces, “también hay muchas otras mujeres aqueas”.

## Canto XXIII

La décimosexta referencia es fijada entre Ulises y Telémaco. Ulises, luego de asesinar a los pretendientes de Penélope, da la orden a sus sirvientes de que cambien sus ropas por túnicas limpias y armonicen el espacio con el divino canto. Así, las personas que pasen cerca del palacio o que vivan allí pensarán que se está celebrando una boda. El propósito de esta estratagema es ganar tiempo para que puedan desplazarse a un lugar seguro.

[...] 135 desde fuera lo escuchen, vecino o gente de paso, 136 pensarán que aquí dentro se está celebrando una boda; 137 que no corra entre el pueblo el rumor de la muerte de aquellos 138 pretendientes sin que antes nosotros estemos a salvo 139 en la finca y su densa arboleda, que allí encontraremos 140 la ventura que quiera el Olimpo ponernos a mano (XXIII, v.v. 135 - 140).

Esta es la versión griega correspondiente a la boda:

135 ὥς κέν τις φαίη γάμον ἔμμεναι ἐκτὸς ἀκούων, 136 ἢ ἀν' ὁδὸν  
στείχων, ἢ οἱ περιναϊετάουσι·

En la 135 aparecen ocho términos. Primero, el pronombre relativo masculino plural en caso acusativo ὥς (a los cuales, a los que), o también como adverbio (así, por consiguiente). Segundo, la partícula adverbial épica enclítica que viene de ἄν, la cual modifica el valor de las formas verbales y que traduce: llegado el caso, tal vez, en ese caso. Tercero, el pronombre indefinido masculino o femenino singular en caso nominativo τις (algún, alguna, un tal). Cuarto, el verbo φημί (pensar, opinar, afirmar) está conjugado en la tercera persona singular presente optativo activo (él/ella daría a conocer, manifestaría, afirmaría). Quinto, el sustantivo masculino singular

γάμος masculino singular en acusativo (a la boda). Sexto, el verbo εἶμι en presente infinitivo activo (ser, estar). Séptimo, el término ἔκτος puede ser adverbio (fuera, afuera) y, también, preposición de genitivo (fuera de, excepto, más allá de). Octavo, el verbo ἀκούω (oír, escuchar) está conjugado en participio singular presente en masculino nominativo (oyente, el que escucha).

Esta línea, por lo tanto, traduce: “Por consiguiente, en ese caso alguno pensaría que es la boda, el que lo escucha”.

## Canto XXIV

Para finalizar, la décimoséptima referencia enunciada como boda aparece en el canto XXIV. Allí se encuentra un diálogo entre el alma del Atrida y Anfimedonte. Este explica lo ocurrido con los pretendientes que Ulises asesinó. Para ello, realiza una breve narración de la forma en que Penélope los engañaba para aplazar la boda y calcular sus muertes.

[...] 125 Largos años Ulises faltaba en su hogar; pretendíamos 126 a su esposa; ella, odiando esa boda, no osaba rehusarla 127 ni ceder: nos tramaba la muerte y la negra ruina (XXIV, v.v. 125 - 127).

Al observar el texto en griego, aparece la siguiente oración:

125 μνώμεθ' Ὀδυσσεύς δὴν οἰχομένοιο δάμαρτα· 126 ἢ δ' οὔτ' ἠρνεῖτο  
στυγερὸν γάμον οὔτ' ἔτελεύτα,

La línea 126, que es la que contiene el elemento a analizar, está compuesta por ocho términos. Primero, el artículo femenino singular nominativo ἡ (ella). Segundo, la partícula no traducible δε (así, pues). Tercero, el adverbio de negación apostrofa-do οὔτ'. Cuarto, el verbo ἀρνέομαι (negar) conjugada en la tercera persona singular del pretérito imperfecto del indicativo en voz media (no se niega). Quinto, el adjetivo masculino singular en acusativo στυγερὸς (odiado, aborrecido). Sexto, el sustantivo γάμος (boda) que comparte los mismos accidentes del anterior adjetivo pues es calificado por él. Séptimo, el adverbio de negación οὔτ' (ni, no). Octavo, el verbo τελευτώ (terminar, cumplir, cesar) conjugado en la tercera persona singular del pretérito imperfecto del modo indicativo activo (él/ella terminaba, cumplía, ceso).

La traducción propuesta para esta línea podría ser: “ella, así pues, ni se niega a la odiada boda, ni la llevaba a término”.

## Conclusiones

En primer lugar, los enunciados en torno a la boda elidida de Penélope aparecen mencionados en la *Odisea* de Homero, traducida por José Manuel Pabón, en cuarenta y un diálogos, los cuales están repartidos en dieciséis cantos: I, II, III, IV, XI, XIII, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXII, XXIII y XXIV. También se ha comprobado que diecisiete de estas referencias aparecen expresadas mediante la palabra *boda*, la cual se encuentra en los cantos I, II, IV, XV, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXIII y XXIV. Otras menciones a la boda elidida de Penélope aparecen asociadas a las palabras *entregar*, *casar*, *tomar*, *elija*, *tendrá*, *casorio*, *pretender*, *marido*, *matrimonio*. No obstante, el análisis de estas será objeto de otra reflexión filológica.

En este capítulo únicamente se rastreó la boda elidida de Penélope a partir de la palabra *boda*, que está asociada a la raíz *γαμ-*. Al observar este morfema a través de todo el texto de la *Odisea*, y después de hacer el análisis de la traducción de José Manuel Pabón, se encontraron treinta y siete términos iniciados con este prefijo. De estos, treinta y tres corresponden al sustantivo *γάμος* (*boda*), que está declinado en sus diversos casos; y cuatro, a los verbos *γαμέω* (en su forma activa: *casarse*) y *γαμέσθαι* (en su forma pasiva: *ser casado*). De los treinta y tres sustantivos, diecisiete se refieren a la boda elidida que fue ampliada en el presente capítulo; nueve de sus menciones corresponden a las bodas de otros personajes; y las otras siete referencias, aunque se asocian a la boda elidida, fueron traducidas por Pabón mediante las siguientes palabras: “casar” (II, 97; XV, 12; XIX, 137; XIX, 143; XIV, 132), “casorio” (III, 224), y “matrimonio” (XXII, 50). De los cuatro verbos, solamente tres se refieren a la boda elidida y se tradujeron como: “tomar por esposo” (II, 113), y “casarse” (I, 275; XV, 521).

Estos datos revelan lo siguiente: la hipotética boda de Penélope con cualquiera de los cien pretendientes constituye, curiosamente, el enlace matrimonial más referenciado en toda la *Odisea*; inclusive, aparece mencionado **más** veces que las bodas que sí ocurrieron entre otros personajes de la obra como Hermíone y el hijo de Aquiles, Megapentes y la hija de Alector, Areta y Alcínoo, Alcandra y Fédimo, Helena y Menelao, entre otros.

## Referencias bibliográficas

Berenguer, J. (1999). *Gramática griega*. Barcelona: Bosch.

Him Fábrega, R. (2015). Sobre enclisis y elisión en griego antiguo. *Káñina, Rev. Artes y letras, Univ. Costa Rica*, 39(2), 173-180.

- Humbert, J. (1960). *Syntaxe Grecque*. Paris: Klincksieck.
- Murray, A. (1995). *Odyssey of Homer*. Trad. Augustus Taber Murray. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Osorio, B. y Gómez, J. (2019). La condición erótica en Agamenón de Esquilo: un análisis morfosintáctico del lenguaje amoroso. En J. García., B. Osorio., J.
- Montoya, J. (Eds), *Estudios clásicos: la kalokagathía y la semántica del cuidado de sí* (pp. 41-57). Medellín, Colombia: Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana.
- Pabón, J. (1967). *Diccionario Manual Griego Vox, Griego clásico – Español*. Madrid: Vox.
- Homero. (Trad. 1982). *Odisea* (José Manuel Pabón, trad.). Madrid: Gredos.
- Homero. (Trad. 2014). *Odisea* (José Manuel Pabón, trad.). Madrid: Gredos.
- Saura, Ingrid. (2012). *Syntaxe Grecque. Les cas de Jean Humbert*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: [http://pagines.uab.cat/fgjc/sites/pagines.uab.cat/fgjc/files/humbert-sintaxi\\_dels\\_casos.pdf](http://pagines.uab.cat/fgjc/sites/pagines.uab.cat/fgjc/files/humbert-sintaxi_dels_casos.pdf)
- Torres, Daniel Alejandro. (2015). *Método filológico-didáctico para el estudio del griego clásico*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y letras Universidad de Buenos Aires.